

PARASHAH LEJ LEJA
Las bendiciones a Abraham
Bereshit 12:1-3

Iojanán bar Moreh

En ciclos anteriores hemos estudiado la segunda, que aparece en esta parashah, de las tres mitzvot del libro de Bereshit y hace referencia al mandamiento de la circuncisión para los bene lehudah.

En esta ocasión queremos volver a estudiar acerca de las promesas con que el Eterno invita a Abraham a desarrollar fe en HaShem y a hacer de Abraham el fundador del pueblo israelita, el pueblo del Eterno. Adjunto así mismo un estudio de hace años sobre estas promesas.

Bereshit 12:1:

א וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־אַבְרָם לֵךְ־לְךָ מֵאֶרֶץ וּמִמּוֹלַדְתְּךָ וּמִבֵּית אָבִיךָ
אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר אֶרְאֶךָ:

1 Vaiomer YHWH el-Abram lej-lejá meartzejá umimoladtejá, umibet abija, el haáretz asher areja.

1 *Pero IHWH había dicho a Abram: Vete por ti de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.*

En la Torah nos presenta el primer mandato - que aparece escrito - a Abram. No nos dice nada en cuanto al proceso que lleva a Abram a descubrir la fe en Eloha.

En este capítulo el mandato aparece como revelación de Eloha a Abram. Sin embargo lo que la Torah Escrita no explicita, lo encontraremos en la tradición oral, los midrashim y los comentaristas de la Torah.

Pero antes de presentar estos enfoques veremos lo que el mismo Tanaj dice acerca de Abram.

Así leemos en Nejemiah 9:7-8: *“Tú eres YHWH Elohim, que elegiste a Abram y lo sacaste de Ur en Caldea. Le conferiste el nombre de Abraham y comprobaste la sinceridad de su corazón. Concertaste con él, el Pacto...”*

De acuerdo a esto, el “llamado” a Abram es un acto de elección. Sin embargo Maimónides, basado en el Talmud y en los midrashim nos presenta a Abram como culminación y reversión de un proceso de idolatría y paganismo que había empezado los albores de la historia bíblica.

Así leemos en “Mishneh Torah” Leyes de Idolatría Capítulo 1. Inciso 1: “En los días de Enosh, los seres humanos habían caído en un gran error y el consejo de los hombres sabios de la generación se convirtió en necesidad...

Y éste había sido el error de ellos: De momento que Eloha - dijeron ellos - ha creado estos astros y esferas para regir el mundo y los ha colocado en las alturas y les ha inferido honor, ya que ellos están al servicio de Él, ellos son merecedores de loores y gloria. Y, ésta es la voluntad de Eloha Bendito Sea Él... Cuando esta idea se apoderó de sus mentes empezaron a construir palacios en nombre de los astros y acercar sacrificios y adorarlos para obtener la gracia de Eloha - de acuerdo a esta perversa noción -. Y esto había sido la raíz de la idolatría”.

La idolatría fue apoderándose de todas las mentes en las generaciones sucesivas hasta “que nació la columna del universo que es Abraham, nuestro patriarca. Cuando hubo crecido este coloso empezó a reflexionar..., hasta que a la edad de cuarenta años reconoció Abraham a su Creador...” Ahora entendemos, de acuerdo a estas fuentes, que la elección de Abraham no había sido casual sino que se debe a la poderosa fe que éste descubre por sí mismo negando la idolatría y el paganismo que había sido una parte de su vida.

לֵךְ-לְךָ (lej-lejá) *Vete por ti. Vete por ti mismo. Vete por tu bien.* Si no fuera por su propio beneficio, no tendría sentido ordenarle que se fuera “por él”. Abraham había llegado con su padre hasta Jarán, partiendo de Ur de Caldea, como se nos indica en 11:31: *Y tomó Taré a Abram su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo, y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán, y se quedaron allí.*

מֵאַרְצָךְ (meartzejá) *de tu tierra.* ¿Acaso no había salido ya Mosheh de su tierra junto con su padre y se había marchado a Jarán como se nos indica en 11:31? Lo que quiso decirle el Eterno era que se alejara aun más de donde estaba y saliera de la casa de su padre.

El Eterno le dio tres órdenes a Abraham. Primera que se alejase “de su tierra”, puesto que ya no estaba en Ur sino en Jarán, significaba que se alejase más de aquella tierra; segunda, que se alejase “de su parentela”, dejó sus tíos pero todavía faltaba dejar al sobrino como sucederá más adelante; tercera, que se alejase “de la casa de su padre”, como realmente sucedió.

Abram entra en la historia de la fe mediante actos de renunciamiento. Renunciación no voluntaria, sino pedida por mandato Divino.

Debemos aprender de esto que no puede existir fe en Eloha si el hombre no está dispuesto a renunciamentos, aún de las cosas que le son tan caras como: país, lugar natal y casa paterna.

Es de notar que Abram ya había empezado a migrar -hacia la tierra de Quenahan (Véase Cap. 11:31), pero el mandato esta vez es “Lej-Lejá” -vete - tú solo.

Rambán, basado en el Zohar dice que para que el ser humano pueda recibir un mandato Divino debe antes demostrar un despertar espiritual emanado de lo íntimo de su ser y esto es lo que “provocará” la atención de Eloha Altísimo para esta persona. (Véase el Libro del Zohar, parashat “Va-erá” 31,2).

Según Abarbanel, Abram tendrá que separarse y alejarse de los factores que podían impedirle la realización plena de su fe. Por ejemplo: el lugar natal que implica dejar aún a personas amigas y eso es parte de la prueba.

אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר אֶרְאֶה (el haáretz asher areja) *a la tierra que te mostraré.*
Eloha no le reveló inmediatamente a Abraham la identidad de la tierra prometida. De esta manera le causó a Abraham un dolor adicional por cada una de las cosas que tenía que dejar. Siguiendo el principio de que “conforme al sufrimiento es la recompensa (Pirké Abot 5:22), esto provocaría que Abraham sintiese más aprecio por el lugar al que se dirigía, justamente por el dolor de la pérdida.

De hecho la Brit HaJadashah nos enseña que Abraham salió de Ur sin saber a dónde tenía que llegar. Leemos en Hebreos 11:8 *Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.*

Parece que es una metodología del Eterno no revelar enteramente desde el comienzo todos los detalles de sus órdenes. Por ejemplo, cuando le manda a Abraham ofrendar a su hijo, no le dijo al comienzo que era Itzjaq y que era para ofrendarlo, así le dice: *“por favor, toma a tu hijo, al único, al que amas, a Itzjaq”* (Bereshit 22:2). De igual modo le dice, en ese mismo verso, *“ofrécelo allí en ofrenda de ascensión, sobre una de las montañas que te mostraré”*, tampoco le revela de inmediato cuál era la montaña a la que se refería. Igualmente con el caso del profeta Ionah, no le dice desde el comienzo el contenido de lo que tenía que predicar: *“Levántate y ve hacia Nínive, esa gran ciudad, y proclama a ella el llamado que yo te diré”* (Ionah 3:2).

ב וְאֶעֱשֶׂה לְגוֹי גָּדוֹל וְאֶבְרַכְךָ וְאֶגְדַּלְהָ שְׁמִי וְהָיָה בְרָכָה:

2 Veesjá legoi gadol, vaabarejejá, vaagadelah shemeja, vehieh berajah

2 Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

“Estas promesas fueron formuladas a Abram para disipar las dudas generadas por su partida” (Abarbanel) . Este comentarista refleja en forma inequívoca lo que significa la fe para el judaísmo.

La fe no es la anulación de la personalidad ya que la misma genera dudas. Lo importante es que el hombre no anule las dudas sino que las equilibre. La fe es para seres vivientes y no para cadáveres, por lo tanto la misma generará conflictos y dudas. La grandeza del ser humano será partir hacia su destino a pesar de sus dudas.

גְּדוֹל (Veesjá legoi gadol) *Y haré de ti una nación grande.* Eloha le promete esto porque el viajar provoca tres cosas: disminuye la capacidad de procreación, disminuye los bienes, y disminuye el renombre. Por esta razón Abram precisó de estas tres bendiciones, por lo que el Eterno le promete otorgarle hijos, dinero y renombre.

וְאֶגְדַּלְהָ (vaagadelah shemeja) *y engrandeceré tu nombre.* He aquí que más adelante, añadiré una letra a tu nombre. Pues hasta ahora tu nombre es Abram (אַבְרָם) pero de ahora en adelante será Abraham (אַבְרָהָם). Abram significa “padre de Aram”, mientras que el nombre Abraham significa “Padre de una multitud de pueblos”.

Por otro lado el valor numérico¹ de Abraham es 248 que corresponde con los 248 órganos del ser humano²

וַאֲבִרְכֶה (vaabrejejá) y *te bendeciré*. El concepto de בְּרָכָה (berajah) “bendición” en hebreo implica la abundancia de dinero o bienes materiales. Bereshit Rabá 39:11.

וְהָיָה בְּרָכָה (veheieh berajah) y *serás bendición*. Esta frase no quiere decir que Eloha bendecirá a Abraham, pues eso ya lo había hecho cuando le dijo al comienzo del verso “y *te bendeciré*”.

“La finalidad de esta partida de Abram está insinuada en estas palabras: “Y sé bendición”. Pues cuando él haya partido será bendición entre los pueblos al enseñarles la fe verdadera de manera que el mundo llegue a su perfección a través de él. Él, Bendito Sea, le hizo saber que Su Providencia estará con los hombres que acepten su enseñanza Y aprendan su fe” (Abarbanel).

El Judaísmo siempre ha entendido que el mensaje de Eloha o es universalista o carece de sentido. La Torah de Israel y los profetas de Israel no harán más que traducir en hechos concretos y en conductas diarias este enunciado. Bendición para los pueblos, que significa el conocimiento de Eloha para toda la humanidad. Este conocimiento no puede ser patrimonio de un grupo de personas, ya que a través de Abraham serán bendecidas “todas las familias de la tierra”.

Según Rashí, menos universalista, el Eterno quiso decir: “serás bendición en el sentido de que el poder para otorgar bendiciones es puesto en tus

¹ La guematría o valor numérico de la letras en hebreo es un método interpretativo por medio del cual se derivan conceptos que no parecen en el significado literal de una palabra. Cada letra representa un número, el cual, sumado al de las demás letras, da por resultado una cantidad determinada y esta es asociada a su equivalente en otra palabra o concepto. Este método no sustituye a la interpretación textual, sino que la amplia.

² El ser humano posee 248 órganos principales en el cuerpo y 365 tendones y arterias (Mishnah, *Ohalot* 1:8). Los primeros se corresponden con los 248 mandamientos positivos de la Torah y los segundos con los 365 mandamientos negativos. El cambiarle el nombre a אֲבִרְכֶה va a implicar el reconocimiento de que había logrado el control espiritual completo sobre todo su cuerpo. Bereshit Rabá 39:11.

manos. Hasta ahora solo estuvo en mis manos: Solo yo bendije a Adam (Bereshit 1:28) a Noaj (Bereshit 9:1) y a ti (en este verso) pero desde ahora tú podrás bendecir a quien tú quieras, y se hará realidad”.

Sin embargo, esta interpretación es problemática, pues de ser así en el texto debería estar escrito la palabra מְבַרֵךְ (mebrej) “el que bendice” y no בְּרַחֵם (berajah).

Otra explicación es que Abraham mismo será bendición, lo cual se expresa en el hecho de que en el rezo de la Amidá, Eloha asocia su nombre al de Abraham, cuando se dice: “Bendito eres tú Eterno, Eloha de Abraham...”³

Eloha normalmente no asocia su nombre al de ningún individuo en particular, sino solamente a un conjunto de individuos. Es por ello que en la Torah no se dice, por ejemplo, que El es el “Eloha de Mosheh”, etc. En cambio, en muchos lugares de la Torah sí se dice que Él es el “Eloha de Israel”⁴ Eloha de los hebreos⁵, o, en un sentido más universal, “Eloha del mundo”⁶

Pues bien, se considera tal la estatura espiritual de Abraham que incluso como individuo es considerado ya como una nación y de ahí en el rezo diario de la Amidá se habla del “Eloha de Abraham”

Ahora como cada frase adicional dicha a Abraham (“y te bendeciré”, y “engrandeceré tu nombre”) implica un incremento a la bendición original, este hecho se expresa asociando el nombre del Eterno al de los dos patriarcas siguientes, hijos de Abraham⁷.

³ Bendición por los patriarcas

⁴ Por ejemplo, Bereshit 33:20; Shemot 5:1; 24:10; Bemidbar 16:9, etc.

⁵ Shemot 5:3; 7:16, etc.

⁶ Ishaiahu 40:28

⁷ Algunas comunidades netzaritas añaden en esta bendición por los patriarcas “Eloha de Ieshua”, que además de expresar que Ieshua también reconoció a Eloha como su Eloha (“Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios”(Iojanán 20:17)), completa el incremento a la bendición original, ya que faltaba la bendición “haré de ti una gran nación” que ciertamente se cumple en Ieshua, “hijo de Abraham” (Matitahu 1:1) y patriarca (Ishaiahu 9:6: “Padre Eterno”) también del Israel “ampliado” del Eterno por el injerto a través de Ieshua del gentil creyente al pueblo de Israel.

Ahora, se podrá pensar que deberíamos concluir la primera bendición con todos los nombres de todos los patriarcas. Para enseñar que no es así, el verso enfatiza, “*y serás bendición*”, queriendo decir con ello que solamente con el nombre de Abraham se concluirá y no con el de ellos. Por ello se concluye la primera bendición con una referencia exclusiva a él: “bendito eres Tú, Eterno, escudo de Abraham”.

ג וְאַבְרָהָהּ מְבָרְכֶיךָ וּמְקַלְלֶיךָ אָאָר וְנִבְרָכֶיךָ בְּךָ כֹּל מִשְׁפְּחוֹת הָאָדָמָה:

3 vaabarejah mebarejeja, umqaleljá aor; venibrejúj bejá kol mishpejot haadamah.

3. *Y bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.*

וְאַבְרָהָהּ מְבָרְכֶיךָ וּמְקַלְלֶיךָ אָאָר (vaabarejah mebarejeja, umqaleljá aor) *Y bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré.*

“No tengo ninguna duda de que Abram, cuando con su fe estuvo en divergencia con todo el resto de los hombres, todos lo humillaban, maldecían y despreciaban, por la confusión de ellos y él sufrió por el Nombre de Eloha y es así lo que hay que hacer por la Gloria de Él” (Abarbanel).

Estas palabras dichas con respecto a Abram han pasado a ser parte de la misma historia del pueblo judío, despreciado, maldecido y motivo de burla por estar en divergencia con el resto de los hombres “al portar el mensaje del monoteísmo.” Sin embargo el pueblo judío jamás ha dejado de seguir leal a Eloha, Creador de toda la Humanidad; aún cuando el sufrimiento ha sido grande y casi irresistible.

Nuestra esperanza fue y será que el monoteísmo sea fuente de bendición y no de maldición; es decir, que no se rechace el mensaje Divino.

וְנִבְרָכֶיךָ בְּךָ (venibrejúj bejá) *y serán benditas en ti* Hay muchas interpretaciones sobre el significado de la expresión. La Septuaginta y la mayoría de las traducciones, entre ellas la Jewish Publication Society Bible (JPS) toman el verbo וְנִבְרָכֶיךָ en forma pasiva, “*serán benditas*”, mientras que Rashí y otros traducen “*y se bendecirán en ti*” tomando a וְנִבְרָכֶיךָ en forma activa.

El argumento de Rashí es tomar el verso Bereshit 48:20 “*Por ti bendecirá (בְּרַךְ יִבְרַךְ bejá iebarej) Israel , diciendo: que Eloha te haga como a Efraim y Menasheh*”. Pero aquí בְּרַךְ que está en forma activa es un verbo *piel* mientras וַיְבָרְכוּ es un verbo *nifal*.

Por otra parte, en Bereshit 28:14 el Eterno también bendice a laaacob, “*y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente*”. Por ninguna parte de la Escritura aparece que también las familias de la tierra se bendigan activamente en laaacob como en Abraham, o que en la liturgia se bendigan las familias de la tierra en laaacob. Lo cual significa que la traducción “*en ti (Abraham) se bendecirán las familias de la tierra*” no tiene mucha sustentación y tal vez tenga más peso la variante “*en ti serán benditas todas las familias de la tierra*”

En la Brit HaJadashah definitivamente el verbo se interpreta en pasivo, como cuando se dice en Hch 3:25 “*En tu simiente (la de Abraham) serán benditas todas las familias de la tierra* (καὶ ἐν τῷ σπέρματί σου [ἐν]εὐλογηθήσονται πᾶσαι αἱ πατριαὶ τῆς γῆς Kai en to spérmati su eneulogezesontai pasai ai patriai tes ges)”, citando a Gen 22:18; o mucho más directa y rotundamente en Gal 3:8: “*Y la Escritura, previendo que Eloha había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones*”.

Pero hay mucho más. En alguna ocasión, hace muchos años, leía del Shaliaj Katriel que וַיְבָרְכוּ בְּרַךְ כָּל מִשְׁפְּחוֹת הַאָדָמָה (venibrejú bejá kol mishpejot haadamah) *y serán benditas en ti todas las familias de la tierra* debía entenderse como *y serán injertadas en ti todas las familias de la tierra*. Obviamente la afirmación era muy consoladora para los bene Abraham y bene lehudah que venían del mundo gentil, muy consoladora y muy piadosa, pero sin ninguna base porque no se sustentaba la afirmación. Pues he encontrado la sustentación para que tu consolación también tenga sustentación:

Se puede interpretar el verso de Génesis 12.3 (cf. 18.18), “*Y en ti [Abraham] serán benditas todas las familias de la tierra*” (וַיְבָרְכוּ; venibreju beja) relacionándolo con el sentido dado a la raíz בָּרַךְ (baraj) en la literatura de segundo templo gracias a la influencia de la forma aramea. Una parte del verbo fue usado para referirse al proceso de “injertar” o “sembrar” una planta, especialmente la de una vid, plantándola en el suelo

y haciéndola crecer sucesivamente como un planta independiente⁸. Shaul interpreta la bendición en Génesis como el "injerto" de los gentiles, de manera similar a la interpretación del R. Eleazar del mismo verso, en la que la bendición retorna al pueblo de Israel:

R. Eleazar indicó: ¿qué se entiende por el texto *y en Ti las familias de la tierra serán bendecidas* (Gen 12:3)? El Santo, bendito sea él, le dijo a Abraham, 'tengo dos brotes [ברכות; literalmente "bendiciones"] para injertar [להבריך; literalmente. 'hacer bendición'] para ti: Rut la moabita y Nahamah la amonita. Todas las familias de la tierra, incluso las otras familias que viven en la tierra son bendecidas solo por causa de Israel. Todas las naciones de la tierra (Gen.18.18), incluso los barcos desde la Galia a España son bendecidos sólo por causa de Israel. (Yev.63a)⁹

Shabat Shalom

⁸ Cf. Shev.2.6, Kil.7.1, Tos.Shev.1.6, RH 10b. La asociación proviene de la forma de "rodilla" que la dobladura de la vid produce cuando esta se dibuja en el suelo, ya que el significado de la raíz del verbo hebreo ברך (Baraj) es "doblar la rodilla". Pablo habla del injerto de los gentiles como el injerto en la planta original (Israel) en lugar de hacer un nuevo crecimiento de la misma manera como R. Eleazar utiliza la raíz verbal en el sentido de injertar.

⁹ Tanto Rut como Naamah pertenecían a naciones idólatras y fueron "injertadas" en el tronco de Israel. Naamah fue la madre de Rehoboam (Roboam) (cf. 1 Reyes 14:31), de quien descendieron Asa, Josafat y Ezequías; y Rut fue antepasada del rey David (cf. Rut 4.13ss). R. Eleazar habla de estas dos mujeres gentiles como "bendiciones" cuya bendición es finalmente por el bien de Israel. De la misma manera, Shaul también dice que Israel será una "bendición" para el mundo entero, aunque primero habla del "injerto" de los creyentes gentiles como una bendición para ellos, que luego bendecirá a Israel en su redención final. El verso de Gen. 12:3 obviamente fue por tanto entendido en un contexto mesiánico durante el período del Segundo Templo, y Shaul lo conecta directamente con Ieshua en Gal.3.8ss.